

## Bajo Reserva

Es del conocimiento público que cada sexenio llega con torta bajo el brazo para un grupo específico de empresarios. Y no es que esté mal o bien: es porque los gobiernos son administrados por cofradías cohesionadas por afinidades. Citemos una relación explicitada: la de **Lorenzo Servitje**, dueño de Bimbo y de otras empresas, con el PAN. Ningún pecado hay en ello, siempre y cuando esta afinidad no redunde en beneficios ilícitos o inmorales para unos u otros. También se dice que así como hay cercanos, están los lejanos. Lo que se manejó en días pasados sobre el Sindicato Mexicano de Electricistas, que no era afín al actual gobierno y que “pagó por su cercanía con **Andrés Manuel López Obrador**”. Pues el rumor que ahora corre es que las autoridades federales se fueron duro contra la Comercial Mexicana (independientemente de sus errores) por su cercanía con el Gobierno del DF. Eso se dice. Y sí, la empresa y el gobierno de izquierda llevan camino andado, por lo menos desde 2002, cuando se adjudicó varias licitaciones para cambiarle los vales a trabajadores del DF. Para diciembre de 2003, la cadena ya manejaba vales navideños por mil 515 millones, en beneficio de 263 mil 200 trabajadores. En agosto de 2004 se quedó con el programa de útiles escolares y en diciembre se adjudicó un contrato por 146 millones de dólares para proveer de vales. Desde hace más de 10 años, la Tesorería del DF ha mantenido promociones y descuen-

tos en el pago del predial en las ventanillas de la cadena. La *Cómer* ha dicho que ofreció precios competitivos y ya. Por supuesto, no se salva de la crítica especializada. Su director general, Carlos González Zabalegui, fue poco ortodoxo en el manejo de herramientas financieras. Que por eso fue multado, dijo la autoridad, junto con la empresa, con montos nunca antes vistos. Otros dicen que el gobierno federal no le perdonó su afinidad con la competencia. Usted tiene derecho a no creer.

La dueña de las quincenas del presidente **Felipe Calderón**, **Margarita Zavala**, cosechó ayer una flor pública de su esposo. **Calderón** anduvo de gira, y de buen humor. Primero jugueteó con el gobernador de Tamaulipas, **Eugenio Hernández**. De su mano recibió una cuera o chamarra tamaulipeca color azul. “Yo no sé si le atinamos a la talla, Presidente”, dijo **Hernández**. “Pero al color sí le atinamos”. El jefe del Ejecutivo federal, con chispa, respondió: “Muchas gracias por la cuera. Yo traía la mía, que es mi señora [Margarita Zavala]”. Las risas sobraron.

**Apunte final:** En Campeche, la presidenta del IFAI, **Jacqueline Peschard**, se fue duro contra “resistencias, rechazos e intentos de regresión” en materia de transparencia. ¿Por qué allí? Porque esa entidad quiere un tribunal administrativo que “revisé las resoluciones que en materia de transparencia emita el órgano local de acceso a la información”, y que ese tribunal tenga la última palabra. ¿Qué le parece?

